

Inicio > Economía

FRANCISCO JAVIER CABALLERO CATEDRÁTICO DE FILOSOFÍA DEL DERECHO DE LA UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO

"En Euskadi se puede hacer un desarrollo de país sin necesidad de echarse en manos de los mercados"

El catedrático de Filosofía del Derecho de la UPV Francisco Javier Caballero presenta hoy en Donostia su libro 'Algunas claves para otra mundialización' en el que analiza la actual crisis y plantea un nuevo orden basado en el individuo. El libro está prologado por el exlehendakari Ibarretxe

CARLOS ETXEBERRI - Jueves, 25 de Noviembre de 2010 - Actualizado a las 04:35h.

☆☆☆☆ ivota! | icomenta!

compartir (¿qué es esto?)



DONOSTIA. Usted plantea en su libro que las culturas van a romper el neoliberalismo que ha provocado la crisis. Lo que ha ocurrido en Irlanda, ¿es la antesala de esa situación?

Estamos en disposición de poder ver y saber cuál es la naturaleza de la crisis que en este momento tenemos. El capitalismo es una ideología que, como tal, ha pretendido establecerse a nivel global. Ésta es la premisa de la que tenemos que partir necesariamente para hacer ese análisis. El capitalismo se ha quedado solo y pretende ya, definitivamente, asentarse y establecerse como pensamiento único. El Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional han sido los instrumentos a través de los cuales el capitalismo ha operado. Hemos visto cuáles han sido los efectos que han producido las actuaciones de estos instrumentos que sometían a unas condiciones realmente draconianas a los Estados, condicionando los créditos al cumplimiento de su estrategia. Esto es lo que ha ocurrido con Grecia y lo que está pasando con Irlanda. Definitivamente, el FMI, un instrumento del neoliberalismo que no había entrado en Europa, lo está haciendo ya en el caso de Irlanda. En este sentido y en esta coyuntura, en lo que respecta a España, habría que aplicar el refrán castellano de *Cuando las barbas de tu vecino veas pelar...*

¿Estamos ante una crisis del capitalismo o ante una nueva reformulación?

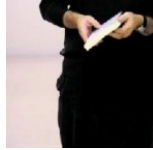
Quizás no sea una refundación, sino el apuntalamiento definitivo del capitalismo pero ahora no a nivel regional, ni continental, sino a nivel mundial, porque no existe ninguna otra ideología que haga frente al capitalismo. El capitalismo está siguiendo su proceso y como tal ideología tiene un modelo social, político y económico. Ese modelo es un modelo similar al feudal, es decir, se trata de un modelo social, político y económico jerarquizado.

El trinomio del capitalismo "crecimiento igual a desarrollo y a felicidad", ¿es un planteamiento falso?

Vista:

[Más texto](#)

[Más visual](#)



El capitalismo introduce la idea del progreso al servicio del hombre. Se trata de avanzar teniendo el hombre como eje de ese avance y ese progreso. Lo que ocurre es que esa idea del progreso por el progreso se ha convertido en un instrumento de acumulación del poder económico y social. Ese trinomio es absolutamente falso porque el hombre ha dejado de ser el fin último.

¿Hay que recuperar al hombre como eje y sujeto?

Evidentemente, el futuro pasa necesariamente por la recuperación del hombre y mujer como un fin y no como medio al servicio del capitalismo. Ahí está la tesis que planteo desde hace muchos años y que es el regreso a las culturas, es decir, que la única solución que existe es precisamente el retorno a las particularidades.

¿El hombre tiene que ser el sujeto político, económico y social?

Todos están en la misma idea del sujeto, de la persona, como fin en sí misma. Partiendo de esa premisa es donde podemos realmente hacer una nueva forma política y económica. Una sociedad en la que los individuos sean más solidarios, que funcione menos egoístamente.

¿Para ello debe producirse un retorno de los valores?

Son los valores que las propias culturas van a insuflar. Por eso hablo del regreso de las culturas. No se trata de volver a los tiempos antiguos, sino al lugar donde vive el hombre, se desarrolla...

O sea, la recuperación de las identidades...

Efectivamente, se trata de volver a recuperar las identidades.

Dada la coyuntura, ¿cómo es posible alcanzar ese objetivo?

En el proceso de implantación del capitalismo, en su fase neoliberal, se ha producido una auténtica aniquilación cultural. El liberalismo no quiere bajo ningún concepto identidades que sean aglutinadoras, sino que trata de diluir colectivos. Los valores que encierran los colectivos de alguna manera vienen a ser una especie de arena en la maquinaria neoliberal. Se trata de volver a replantear los valores en base de los cuales y en el seno de nuestras culturas particulares hemos sido educados y vivido. Frente a los riesgos que ofrece el camino que el neoliberalismo ha tomado, se va a plantear un momento en el que el individuo se cuestione a dónde nos lleva todo esto.

¿Es necesario hacer una reformulación de los sistemas para volver al individuo?

En Euskadi se puede hacer un desarrollo de país sin necesidad de echarse en manos de los mercados, de dejarse llevar por la corriente neoliberal que todo lo arrastra. En este sentido, tal y como propone el exlehendakari, Juan José Ibarretxe, en su tesis doctoral, el desarrollo económico debe tener raíces que, en definitiva, no son más que el desarrollo sobre una cultura. Es decir, que cuando uno trabaja lo hace porque redunde en beneficio del país, porque es algo que uno lo hace poniendo todo su interés e ilusión para los suyos.

En este tiempo de revisión, ¿cuál puede ser el momento para esa vuelta a las culturas?

Una de las máximas del neoliberalismo es que nada se puede

hacer. Realmente, eso es una falacia porque es verdad que se pueden hacer cosas. Otra cosa es que nos dejemos llevar por la corriente porque en un momento determinado la coyuntura nos favorezca. En las últimas décadas se ha demostrado en el País Vasco que las cosas se pueden hacer de forma diferente. No hay por qué renunciar a un modelo capitalista, siempre y cuando ese modelo tenga unos fundamentos éticos, lo que permite que la redistribución de la riqueza sea mucho más equitativa, que la cultura del trabajo sea más asentada, más profunda y consciente. En el País Vasco se ve claramente cómo los niveles de desigualdad son mucho menores y el nivel de progreso alcanzado ha hecho que las diferencias sociales no sean tan abrumadoras. Ése es el ejemplo que demuestra que el neoliberalismo no está en la naturaleza de las cosas, sino que se pueden hacer de otra manera; incluso, dentro de su propio marco.